

# MISIONEROS DE YARUMAL

N° 242



## Bolivia 50 años de presencia misionera

Esta publicación es producida y editada por Misioneros Javerianos de Yarumal. Todos los Derechos Reservados.

4 Viva mi patria  
Bolivia

15 My mission in  
Cambodia

24 Vida y muerte  
de Mons. Belarmino  
Correa



## Edición No. 242

Octubre 2020

### Misioneros de Yarumal

Cra. 81 No. 52B - 120

Tel. (57 4) 506 9198

Medellín, Colombia.

info@misionerosdeyarumal.org

www.misionerosdeyarumal.org

### Director

Hernán Pinilla O. mxy

### Colaboradores

Andrés Felipe Jaramillo mxy

Bernardo Calle mxy

Charles Ekuwan mxy

Jesús Emilio Osorno G. mxy

Miguel Andrés Aguirre mxy

Omar Marín A. mxy

Omer Giraldo R. m

Misioneros de Yarumal

### Diseño

Hernán Pinilla O. mxy

Misioneros de Yarumal

### Fotografía

Misioneros de Yarumal

Archivos particulares

### Impresión

Instituto San Pablo Apóstol

PBX +57 (1) 746 21 38

Impreso en Bogotá, Colombia.

ISSN 0122-2465

### Franquicia Postal

Decreto 2758 Octubre 18 de 1955

Resolución Abril 25 de 1968 4-72

*Las opiniones contenidas en esta publicación corresponden exclusivamente a sus autores y no debe interpretarse que pertenecen o son compartidas por los Misioneros de Yarumal.*



## Suscripciones

### Colombia

Cuatro ediciones: \$ 25.000,00

Ocho ediciones: \$ 50.000,00

Cra. 81 N° 52B-120 Tels: (57 4) 506 9198

info@misionerosdeyarumal.org

Bancolombia

Cuenta de ahorros 103 222454 45

Seminario de Misiones

### Estados Unidos

Cuatro ediciones: 15 USD

Yarumal Mission Society Inc.

000185501123465

JP Morgan Chase Bank - Bronx NY

2317 Washington Ave.

Bronx, NY 10458 USA

Tel. (1-718) 561 82 48 imeyusa@aol.com

### Canadá

Our Lady Of Perpetual Help Church

34 St. Charles St. J6J 5E6

Châteauguay, Quebec



## **Padre José Aicardo Arroyave Jaramillo mxy**

Nació el 22 de Febrero de 1928 en San José de la Montaña (Antioquia); ingresó al Seminario de Misiones el 5 de enero de 1942. Emitió la Primera Promesa Jurada de Obediencia en el IMEY el 3 de diciembre de 1951. Ordenado sacerdote el 9 de octubre de 1955. Falleció en Medellín el 20 de agosto de 2020.

# Índice

## **2 Aquí estoy, Señor**

Hernán Pinilla O. mxy

## **4 Viva mi patria Bolivia**

Jesús Emilio Osorno G. mxy

## **9 Mi nombre es misión**

Omar Marín A. mxy

## **12 Es tiempo de reinventar**

Miguel Andrés Aguirre mxy

## **15 My mission in Cambodia**

Charles Ekuwan mxy

## **18 Formación sacerdotal y misionera**

Omer Giraldo R. mxy.

## **21 Hacia una espiritualidad de encuentro**

Andrés Felipe Jaramillo mxy

## **24 Vida y muerte de Mons. Belarmino Correa**

Jesús Emilio Osorno G. mxy

## **32 Mons. Antonio Bayter**

Bernardo Calle mxy







*Pescador lago Tomle Sap, Camboya,*

# “Aquí estoy, Señor, mándame”

(Is 6,8)

---

Hernán Pinilla O. mxy

*Secretaría de Pastoral Misionera*



Esta es nuestra primera revista del año, la crisis del COVID-19 afectó también nuestras publicaciones. Con esta edición, queremos saludar a todos nuestros benefactores, familiares y amigos, a todos aquellos, que ni en tiempos de pandemia se olvidan de nosotros y siguen apoyando el trabajo que realizamos al servicio de muchos pueblos de Colombia y del mundo. Sus oraciones, su generosidad, su cercanía y apoyo nos estimulan a seguir llevando buenas noticias más allá de las fronteras. Que Dios recompense su generosidad.

El papa Francisco, en su mensaje para el DOMUND interpreta claramente, el sentimiento de estos tiempos de crisis:

“En este año, marcado por los sufrimientos y desafíos causados por la pandemia del COVID-19, este camino misionero de toda la Iglesia continúa a la luz de la palabra que encontramos en el relato de la vocación del profeta Isaías: «Aquí estoy, mándame» (Is 6,8). Es la respuesta siempre nueva a la pregunta del Señor: «¿A quién enviaré?» (ibíd.). Esta llamada viene del corazón de Dios, de su misericordia que interpela tanto a la Iglesia como a la humanidad en la actual crisis mundial. «Al igual que a los discípulos del Evangelio, nos sorprendió una tormenta inesperada y furiosa. Nos dimos cuenta de que estábamos en la misma barca, todos frágiles y desorientados; pero, al mismo tiempo, importantes y necesarios, todos llamados a remar juntos, todos necesitados de confortarnos mutuamente. En esta barca, estamos todos. Como esos discípulos, que hablan con una única voz y con angustia dicen: ‘perecemos’, también nosotros descubrimos que no podemos seguir cada uno por nuestra cuenta, sino sólo juntos. Estamos realmente asustados, desorientados y atemorizados. El dolor y la muerte nos hacen experimentar nuestra fragilidad humana; pero al mismo tiempo todos somos conscientes de que compartimos un fuerte deseo de vida y de liberación del mal. En este contexto, la llamada a la misión, la invitación a salir de nosotros

mismos por amor de Dios y del prójimo se presenta como una oportunidad para compartir, servir e interceder. La misión que Dios nos confía a cada uno nos hace pasar del yo temeroso y encerrado al yo reencontrado y renovado por el don de sí mismo”. (*Mensaje del papa Francisco para el Domund 2020*).

Celebramos en esta edición dos acontecimientos que han marcado la historia de nuestro Instituto: Los 50 años de presencia misionera en Bolivia, primera misión en el extranjero y que marcó el comienzo de nuestra caminata por varios países de América, y los 25 años de presencia misionera en Camboya, primera escala de nuestra caminata misionera por el continente asiático. Felicitaciones a los misioneros que siguen haciendo presencia en estos países gastando su vida al servicio de los más pobres.

Durante estos largos meses de pandemia hemos tenido que despedir, casi en silencio, a dos grandes misioneros que gastaron su vida al servicio de la obra misionera de la Iglesia: El 20 de marzo despedimos a Mons. Belarmino Correa Yepes mxy, el obispo de la selva como lo llamaron muchos, pastor de la gran Prefectura de Mitú y luego obispo de San José del Guaviare, y a Mons. Antonio Bayter Abud mxy, superior general en dos períodos y primer obispo de Inírida, quien falleció el pasado 21 de agosto en Medellín. Dos pastores que han hecho grande nuestro Instituto y a quienes recordaremos siempre con aprecio y gratitud.

“Comprender lo que Dios nos está diciendo en estos tiempos de pandemia también se convierte en un desafío para la misión de la Iglesia. La enfermedad, el sufrimiento, el miedo, el aislamiento nos interpelan. Nos cuestiona la pobreza de los que mueren solos, de los desahuciados, de los que pierden sus empleos y salarios, de los que no tienen hogar ni comida”. así termina su mensaje el papa Francisco y quiere que como el profeta Isaías digamos una vez más: ¡Aquí estoy, mándame!» (Is 6,8).



*Parroquia Santiago de Cotagaíta, primera misión en Bolivia*

# Viva mi patria Bolivia.

En las Bodas de Oro de presencia misionera en este país andino

---

Jesús Emilio Osorno G. mxy

---

*Misionero en Bolivia*



## Introducción

Los himnos patrios tienen versiones populares. Bolivia también tiene el suyo: "Viva mi Patria Bolivia". Allí está el corazón de esta gran nación. Y no solo el corazón, también el alma. Se le canta con pasión y en cada nota hay un hito de historia, una memoria reivindicativa, una luz esperanzada de sueños todavía en lista de ejecución. ¡Quien creyera que en un pentagrama pudiese haber tanto amor!

Decir 'Bolivia' es como descifrar la trama de un romance. Su carita es de niña enamorada en donde hay estrías de sufrimientos todavía no cicatrizados y huellas de dolor aún sin sanar pidiendo una explicación. Su caminar es lento queriendo decirnos que la esperanza refuerza su identidad a paso lento. Su mirada es tan profunda como su cosmovisión que nos habla más de sinfonía en creación de la armonía total. Sus lenguas tienen la musicalidad entretejida de silencios que expresan su grito último de libertad.

Bolívar la llamó su "Hija predilecta" y tuvo para con Ella, las delicadezas y finuras del enamoramiento o la predilección sin disfraces. La llevaba tatuada en su corazón. Y en ese don de la reciprocidad que es un propio de estas culturas, Ella se lo devolvió con creces el 6 de Agosto de 1.825, cuando al firmar el acta de nacimiento, su nombre fue "Bolívar" y más tarde Bolivia. Ese nombre no es un simple recordatorio o una idea o un expresión memoriosa, no, es la totalidad de su ser, la vida misma en identidad plena.

Y es que Bolivia tiene mucho para enamorar: La Paz, ciudad 'maravilla'. Sucre, la ciudad blanca. El Carnaval de Oruro. Uyuni que se confunde con su Salar, un desierto amasado en el mar de la sal y el silencio de la contemplación. El "cerro rico de Potosí", hoy '*pobretongo*', solo con la riqueza de su dolor en hombros. Tarija con sus vinos y el toquecito de su encanto. Santa Cruz y el oriente todo que deslumbra como emporio de creatividad y expansión del horizonte en mirada de futuro.

Cochabamba, la Llajta, signo de intelectualidad y pujanza en crecimiento. Y como pidiendo permiso, las "huairas" centinelas en los cerros, lucecitas arrancadas a la hornilla que custodian las raíces ancestrales para no perder la memoria. Es un País que vive en la cima de sí mismo.

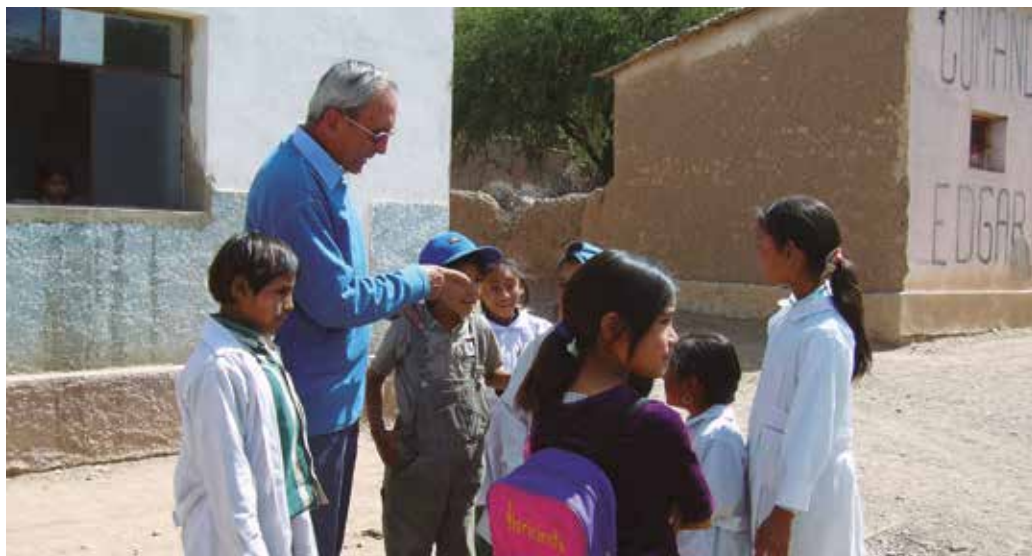
Pero la riqueza primera y más significativa de este pueblo es su gente, sus culturas, la pluralidad de sus valores, el coraje de sus héroes, la sangre derramada, la bravura de sus huestes, un no sé qué de aguante que los vuelve invencibles, una capacidad para subsistir o sobrevivir que no tiene nombre. Para los pueblos Quechuas, "sus antepasados son llamados "Ñaupá", cogollo. "Ñahui", los que vienen de adelante, los que están al frente." Ahí está la fuerza de su vitalidad que podemos resumir en el "Sumak kawsay": El buen vivir, quechua, o el "Suma qamaña": Vivir bien, aymara.

## Y la música tiene nombre: Bolivia

El dolor se puede expresar de muchas maneras: O a grito partido, o en rabia acumulada, o en destello de sanación convirtiendo las pequeñas cruces de cada día en luces de nuevo amanecer. Bolivia ha decidido traducir su dolor en pentagramas. El lamento torturante de los Kjarkas resume "el siglo y medio de humillación" en un canto victorioso de futuro cuando divisa a los niños en los cerros hilvanando su liberación. Hay bravura, hay fuerza, hay juventud que unen sus voces para quebrantar el silencio mudo de toda iniquidad. Tanta fuerza cantada en solemne peregrinación que aglutina pueblos y culturas para construir la Nación, es la vida expresada en cada nota, en cada silencio esculpido en pentagrama de dolor y de sueños, algunos en desesperanza.

Una poetisa nicaragüense dice de su pueblo que "los Nicas en lugar de sangre, llevan música en sus venas". Pero yo veo que la sangre de los bolivianos y boliviana-





*P. Jesús Emilio Osorno, misionero en Bolivia*

nas es música en un espléndido pentagrama que al decir de San Agustín es “carne de la memoria”. ¡No se podía definir más “asombrosamente bien” la música! Esa amalgama entre música, carne y memoria es la vida atormentada del boliviano y la boliviana. Cada nota tiene la función específica de “despertar su melancolía de dioses desterrados”. Es la lucha cotidiana por apagar la tristeza y al mismo tiempo, por hacer de la vida una fiesta en donde ya no tenga cabida la frustración.

Este pueblo habla con la música, es música, es torrente de melodías. En cada esquina de pueblo o en las plazas de las ciudades se encuentra un conjunto o un artista, todos de calidad. Decir un solo nombre es dejar atrás una letanía interminable hasta confundirse en concursos de bandas que colman los estadios y rompen todo record de artistas, de instrumentos y pulsaciones del alma en sinfónica celestial. Es que Dios es música y este pueblo sabe interpretar los acordes más cercanos al artista de la Trinidad, el Espíritu.

Estando en Villazón promoví la formación de conjuntos musicales entre los jóvenes. No más expresar mi deseo y ya había diez o doce grupos musicales en

gestación. .A uno de ellos le faltaba el Violinista. Se presentó un joven y pidió un violín. Nunca lo había tenido en sus manos. Al otro día vino ya con la lección sabida: Era un Chopin. Las escuelas de música se multiplican y el alma de estos niños y jóvenes, que también hay mayores, saben descifrar no sólo la música, sino también la poesía. Sus letras son de exquisita pulcritud. Eso los hace muy sensibles, hasta susceptibles. Su alma camina por senderos imbricados en los que domina generalmente la angustia, la violencia, la tristeza.

## **El Canto a la Viña**

Isaías debió haberse matriculado en alguna escuela de música en la que el Shalom se pronunciara en clave de sol o en algún Mi-Bemol menor donde la paz va más allá del simple acuerdo entre las partes y expresa el equilibrio, la armonía, la justicia y la equidad. Allí entonó su canto a la Viña (cfr. Is 5, 1-7). Para ello, templó su alma de artista en el arpa de David y acompañó su ritmo entre cantares de doncellas que arrebatan hasta el éxtasis.

En nuestro caso, la Viña es Bolivia, la consentida, la mimada, la niña a quien sus vecinos han extorsionado, chantajeado y



arrebatado sus encantos, lo mejor de sus tierras, su acceso al mar, sus riquezas, sus gentes, su cultura. Brasil, el menos dramático, le arrebató una tajada inmensa de territorio aprovechándose de la idiotez de uno de sus gobernantes. Chile, el más tirano, la invadió queriendo saciar su hambre de riqueza y la humilló con tratados forzados e infames. Paraguay, en guerra sangrienta, se apoderó de gran parte del Chaco y, quién lo creyera, Argentina, con carita de 'Yo no fui', le quitó todo lo que hoy es el norte gaucho desde Salta, Jujuy hasta la Quiaca. ¡Qué dolor de Patria! Y el canto de la Viña se convierte en lamentación.

Para que el olvido no ahogue nuestro dolor, en muchos hogares bolivianos, se planta una vid, se le rodea de cariño y de ternura. Sus frutos maduros, pisados hasta extraer la última gota, se envasan en ánforas para escanciarlo cuando desborda la alegría y la memoria se hace futuro. Hay también los vinos buenos, llamémoslos de marca, que compiten con la chicha casera para que no se quede ningún recuerdo sin hacerlo vida y fiesta y danza y esperanza.

Pero no bastan los malos vecinos para desflorar la viña de sus encantos. Al interior hay también quién atenta contra su dignidad y su belleza. Desde la corrup-

ción, jamás denegada ni disimulada, hasta el atraco permanente a sus riquezas mineras, su estabilidad política, los intereses partidistas, la acentuación racista y el afán divisionista entre oriente y occidente, un susurro a voces, latente como volcán agazapado e hipócritamente disfrazado de paz, pero listo a dar el zarpazo al menor chispazo.

Y a la viña se le siguen pidiendo sus mejores cosechas. Subsiste el lagar, el de su cultura, su arte y su música, su cosmovisión, la interculturalidad y una mística que hace de este pueblo un culto de la elevación y la contemplación como lo canta uno de sus maestros más cultivados en

**“PRESENCIA DE LA MONTAÑA:**

**“El Illimani se está  
es algo que no se mira.**

**En el Illimani, el cielo es lo  
que se mira; el espacio de la  
montaña. No la montaña.**

**En el cielo de montaña, por la tarde,  
se acumula el crepúsculo; por la  
noche, se cierra la Cruz del Sur.**

**Ya el morador de las  
alturas lo sabe; no es la  
montaña lo que se mira.**

**Es la presencia de la montaña.” (1)**



PP Manuel U. Jáuregui y Omar Marín

## La espiritualidad boliviana

Este pueblo sabe de la trascendencia, de la comunicación más allá del ritual o del balbuceo cotidiano de lo celebrativo. Su espacio va más allá del universo: El pluri-universo. Sin sacralizarlo todo, todo es sagrado; Espacios, tiempos, actividades, las estaciones, los procesos de gestación y crecimiento, la siembra, la cosecha y, sobre todo, la vida. “Para quien es capaz de ver, nada es profano” (T. de Chardin). La misma muerte es la prolongación de la vida. Se siguen celebrando los cumpleaños y los muerticos siguen con nosotros: Se les prepara la mesa y su memoria es presencia viviente.

La espiritualidad de los pueblos andinos y originarios de la zona Andina y de la Abya Ayla, es la misma vida regida por la sabiduría integral de sus ancestros que asumen en perfecta combinación el medio ambiente, las relaciones interpersonales, los valores culturales que imprimen el sello de humanidad en estas nacionalidades.

Las diversas espiritualidades son caminos que conducen al corazón. Ya lo había dicho Pascal: “Quien siente a Dios es el corazón, no la razón”. Son místicas estas cosmovisiones. Wittgenstein agrega: “En el ser humano no sólo existe la actitud racional y científica, existe también la capa-



de extasiarse”, de conversar con el corazón, añadido desde mi visión planetaria. Jean Guilton hablaba de “los místicos y de los hermeneutas de lo invisible”. Digamos, ‘testigos de los invisible’, tal es su espiritualidad.

La invasión de los españoles es calificada por los especialistas de “cataclismo”, una época oscura, la del “cuarto sol”. Pero nadie puede arrebatarnos lo grandioso de su cosmovisión y cultura: Su espiritualidad. Ya un proverbio árabe lo anticipaba: “Sólo poseemos lo que no podemos perder en un naufragio”. Allí está su fortaleza casi estoica, pero fortaleza a fin de cuentas. Para Ellos vale lo que hermosamente dice Teilhard de Chardin: “No somos seres humanos viviendo una aventura espiritual, sino seres espirituales viviendo una aventura humana”. Aventura humana que se expresa en el “Buen vivir”, haciendo eco a lo que san Benito decía: “Espiritualidad fue siempre el arte de la vida sana”.

## Conclusión

En el museo del Prado hay un salón reservado para los cuadros pequeños, llamado la ‘Belleza encerrada’ y custodiado por la diosa Palas Ateneas, diosa del arte y de la música, pero también diosa de la guerra. ¿Por qué esto que parece a simple vista tan contradictorio? Es fácil. La ‘Belleza encerrada’ que serían estas culturas ancestrales tan armoniosas, tan respetuosas de la Madre Tierra y tan generosas en el cultivo de sus valores, sufren la guerra de las potencias mercantilistas e idólatras del consumo. Y ellas resisten a todos estos embates de guerra declarada. Ya lo dijo sabiamente Albert Camus: “En medio del frío invierno descubrí que dentro de mí hay un ser invencible”.

Mi Bolivia, la Bolivia de tantas guerras y luchas sobrevive como la “Belleza encerrada” por la fuerza, fortaleza y raigambre de su interioridad, de su “ser invencible”.

(1) Sáenz, Jaime, “Imágenes paceñas”, *Difusión limitada, La Paz, Bolivia, 1979*, p. 17



# Mi nombre es misión

Elegidos y enviados para dar  
buenos frutos y que permanezcan

Omar de Jesús Marín Arboleda mxy



*Misionero en Bolivia*





Ustedes no me eligieron a mí; he sido yo quien los eligió a ustedes y los preparé para que vayan y den fruto, y ese fruto permanezca. Juan 15,16a

Nuestra tarea permanente, es la misión de anunciar a Jesucristo y su Reino, que permanece en el corazón de cada evangelizado, en el compromiso de compartir con alegría sueños y esperanzas de nuestros pueblos.

Exige vocación, fe, perseverancia, generosidad en la entrega, servicio a los pobres, inculturación, amor por la entrega del Evangelio, con celo, hasta el sacrificio.

Lentos, al ritmo de nuestras culturas a las que hemos sido enviados, pero seguros, firmes, aún en medio de las limitaciones personales y económicas.

Vivencia y testimonio del misionero, es la prioridad para que la evangelización llegue con toda la fuerza del Espíritu santo a nuestros hermanos con quienes compartimos una misma fe, una misma esperanza, hechas caridad en la entrega generosa de cada misionero.

Realización en gozo y esperanza en el surgir de pequeñas comunidades, como respuesta a la llamada de ser hijos, familia de Dios, Iglesia.

Anuncio del Reino de Dios, en cada acción, gesto y detalle por calmar el hambre y la sed de Dios en cada una de las personas con quienes compartimos esta aventura, tan corta, pero tan importante, que es la vida.

Gratitud a Dios por el llamado a la misión, y misión de hacer nuevos hijos, para Dios y par la Iglesia.

Como Instituto de misiones Extranjeras de Yarumal, estamos en salida misionera, sueño y realidad de nuestro padre fundador: Venerable Monseñor Miguel Ángel Builes Gómez, Obispo misionero de Colombia. Realizándose este sueño de Builes, Fundador, el 4 de mayo de 1970, cuando los primeros Misioneros Javerianos de Yarumal, salieron de Colombia para Cotagaita, Bolivia, entre risa y cantos, en obediencia al mandato misionero de Jesús : Vayan, pues, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos. Bautícenlos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu santo, y enséñenles a cumplir todo lo que yo les he encomendado a ustedes. Yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin de la historia. Mateo 28,19-20

Y la misión se prolongó a través de la historia del Instituto, quien enviaba misio-



neros a estas lejanas tierras, ricas en valores culturales, abonadas para la siembra de la palabra de Dios y la Fe, en espera de su buena cosecha.

Son cincuenta años de presencia misionera en Bolivia, desde su llegada a Cotagaita, cuya fiesta no se pudo celebrar por la riada que sufrió en febrero de este año y luego la pandemia.

Compromiso de todos los mxy, familias misioneras, laicos mxy, nuestros generosos bienhechores, nuestro Instituto IMEY a la Cabeza, de construir la casa parroquial de Cotagaita, con el aporte económico y las ayudas generosas de instituciones.

Huellas imborrables han dejado en lo más profundo del corazón de los cotagaites y bolivianos por parte de los Misioneros de Yarumal que han trabajado con gusto y esmero, en esta tierra bendita de misión.

### Pandemia y misión

En nuestra parroquia San Isidro Labrador de la ciudad de la Paz, hemos atendido a nuestra gente. Las celebraciones de la Santa Misa y pocos bautismos los

hemos celebrado con los protocolos de bioseguridad, siempre cuidándonos y protegiendo a nuestra comunidad parroquial.

La generosidad de algunas familias, se ha hecho presente en el cuidado y atención de los sacerdotes misioneros que trabajamos en esta Parroquia. Nos hemos sentido bien en cuanto a la solidaridad y apoyo de nuestros feligreses y a la vez hemos podido ayudar a algunas familias de bajos recursos económicos.

En esta cuarentena se ha podido realizar varios trabajos en la casa parroquial con la ayuda del padre Pedro Higinio Silva González mxy, y hemos fortalecido la convivencia, oración y fraternidad.

Los misioneros mxy, familias y Laicos mxy que han pasado por nuestra parroquia, los hemos recibido bien y han dejado sus huellas y su servicio generoso inolvidable.

Sea esta nuestra experiencia, para compartirla y animarnos mutuamente en el servicio alegre y gozoso del Evangelio en estos momentos, de falta de recursos económicos, de desempleo, de pocas visitas a los hogares, pero de mucho afecto aún en la distancia. Veo que el sentido de la solidaridad caritativa se ha incrementado en estos meses largos y difíciles por las cuales pasan nuestras parroquias y familias.

**Sea esta nuestra misión permanente:**

**Nuestro empeño, por tanto, según el Venerable Miguel Ángel Builes, ha de ser: obrar como obraría Cristo que habita en cada uno de nosotros y nos quiere hacer otros Cristo: en cada acción, en cada momento de nuestra vida, en todo lugar y en toda circunstancia que se nos presenten hemos de decir: no quiero vivir yo este instante, ni quiero realizar esta acción, ni quiero tener estos pensamientos, estos deseos, estos internos sufrimientos, sino que viva él en mí, que piense él, que desee él, que sienta él, y que obre él en mí. Seamos Cristo interior y exteriormente. MTE.33**





*P. Miguel Andrés Aguirre mxy*

# Es tiempo de reinventar nuestro sistema operativo de evangelización

Miguel Andrés Aguirre mxy

*Misionero en Costa de Marfil*



Sin duda alguna, la llegada de la covid-19 ha sorprendido nuestro planeta y nos ha puesto frente a las incongruencias de un sistema socio-económico injusto e irracional. Hemos visto como el modelo occidental, que hasta ahora se creía protagonista del mundo moderno, se ha derrumbado obligando a los diferentes actores de la sociedad a relativizar ciertos valores que parecían intocables. Nos hemos dado cuenta que la hegemonía de la ciencia y la técnica no tienen la última palabra y que están lejos de poder tener todo bajo control.

Así mismo hemos ido descubriendo el lado positivo de esta tragedia. Ha bajado el ritmo de vida consumista y los niveles de contaminación, se ha fortalecido los sistemas de seguridad sanitaria y la atención a los mas vulnerables. Al sentirnos náufragos del mismo barco, ha crecido la consciencia de interdependencia y el valor de la vida familiar. Hemos creado nuevas formas de relacionarnos y de hacer frente a las consecuencias que va dejando a su paso el cambio de vida impuesto por el confinamiento. Como vemos, no todo ha sido malo, sin embargo, no es fácil adaptarse a un nuevo estilo de vida al que nadie se esperaba y para el cual nadie fue preparado.

Ante esta situación muchos desean “volver pronto a la normalidad”, pero ¿de qué normalidad se trata? ¿Volver al mismo sistema consumista y devastador de nuestro planeta? ¿continuar en un mundo donde solo cuentan los intereses de los poderosos? No, como dice Leonardo Boff “ha llegado la hora de cuestionar las virtudes del orden capitalista: la acumulación ilimitada, la competición, el individualismo, el consumismo, el despilfarro, la indiferencia frente a la miseria de millones de personas”, ha llegado la hora de reinvertir los valores y de convertir la tragedia en oportunidad.

La normalidad no consiste entonces en volver a nuestras recientes habitudes sino mas bien en volver a nuestro estado

inicial. Sí, necesitamos ser reseteados y recobrar nuestro estado original. He ahí el gran desafío para la Iglesia y para sus evangelizadores quienes también necesitamos resetear nuestra manera de evangelizar. En los evangelios vemos a Jesús devolviendo la vista a los ciegos, sanando a los enfermos, limpiando a los leprosos, de otro modo, Jesús les devuelve su estado inicial. Jesús restaura el ser en el cuerpo y en el espíritu, Jesús devuelve el ser humano al estado de la creación cuando Dios se complace con su obra. Así pues, volver a la normalidad sería volver al estado inicial de la creación de hombres sanos y libres, autentica imagen de su creador.

La Iglesia hoy mas que nunca tiene que leer los signos de los tiempos si quiere ser fiel a su dimensión profética. No es posible buscar la reapertura de los templos para continuar con ritos desencarnados cuando necesitamos restaurar al ser humano verdadero templo de Dios. No es posible pensar solo en nuestros proyec-





tos y finanzas cuando la sociedad reclama la solidaridad, no es posible reclamar el regreso a la normalidad cuando no hay nada más anormal y contradictorio al estado natural del ser humano que el sistema individualista y devastador al que nos hemos acostumbrado. Es necesario un cambio de actitud que conlleve a un cambio de relaciones con nosotros mismos y con el medio ambiente.

**Se trata de una conversión personal en primer lugar y colectiva después. Volver al estado de la creación no significa para mí un rechazo total de los avances y descubrimientos del mundo moderno, pues esto sería negar el desarrollo de la inteligencia humana. Volver al estado inicial se trata más bien de evangelizar o humanizar nuestro sistema de vida de tal forma que éste esté al servicio de la humanidad y**

**no la humanidad al servicio de una sistema que la esclaviza.**

La superación de la actual crisis humanitaria debe conducirnos hacia un estilo de vida más simple en donde podamos realizar nuestra esencia: ser imagen y semejanza de Dios. Si éste ha de ser el objetivo entonces habrá que nacer de nuevo y hacernos como niños, tendremos que despojarnos de toda vanidad y codicia, tendremos que dejar de un lado nuestra tendencia depredadora e imperialista tendremos que dejar la lucha desenfrenada por el poder y el deseo desmedido de acumular.

La Iglesia como gestora de desarrollo integral tendrá que dar el paso y apuntar hacia un nuevo estilo de vida sano, justo y sostenible en una barca que ofrezca a todos la oportunidad de salvarse, de lo contrario estaremos retomando una "normalidad" que no es más que la vía directa al naufragio.







*Fr. Charles Ekuwan mxy.*

# My mission in Cambodia

Pride, happiness and hope

---

Charles Ekuwan mxy



---

*Missionary in Cambodia*



I have been missioned here for five years in Cambodia, a country with concrete history of destruction by the war of Khmer Rouge regime in the 70's. As Yarumal Missionary with the Charism of pre-evangelization of the poor, I asked God to grant me the grace of wisdom and openness of self to all possibilities of immersion into the Cambodian culture and way of life of the Cambodians.

My language study of Khmer for 2 years and daily interaction with the people made my stay in the country easier. I saw the presence of the Catholic Church as a sign of hope I thank God for my great mission as instrument in bringing it to the people. Having been brought up by the Yarumal School, my priority goal is evangelization: to proclaim that God is our Father Who loves us and wishes the best for each one of us. I realized that cannot reach out to all the poor but I try to seek out the poorest and most marginalized who, in their midst of sufferings may find the meaning of life and hope in God.

My mission works encompass the following:

### **1. Home and Hospital visitation**

Through this ministry, I am able to show care, concern and give encouragement to the people, especially the sick, whom I visit either in their homes or hospitals. My brothers here in the mission will agree with me that the common answers to the question; "how are you?" are: "I am not fine because I have headache or I do not have money to use." These responses would make us think immediately that the person needs money. While it is true, this dialogue brings to a deeper meaning that leads to friendship and brings hope and smiles!

### **2. Education**

Teaching English is one activity we give to the children here in the mission. The main objective is not for them to master it but to implant into their minds the value of education. Experience shows that after some time they would ask to stop studying and say: "Father, I study but nothing en-

ters my mind!" I then discovered the pressures from their families. Their parents would ask their young children (14 years and above) to help earn a living by working in the casinos, restaurants or at gaso-line stations for car wash service.

### 3. Empowerment

To inspire people to cleanliness, orderliness and beauty of their surroundings, we planted flowers in the church compound to combat positively their habit of throwing rubbish everywhere. As the plants grew and the flowers bloomed, the neighbors started to come and ask for some to plant in front of their house. This is a small act but generates them to see, appreciate and act in their own capacity!

Mission, therefore, is a relationship with God, myself, creatures and others. It is a working together! At this point, may I thank my fellow brothers in the mission in the region of Thailand-Cambodia who have been so supportive and generous to share their experiences. Through the internet, distances all over the world are not hindrances to our Yarumal brothers to make known their mission activities, e.g. gatherings and meetings. These keep us updated with mission development and

news trend of the time. Our consistent contact influences one another. I would say that they are salt to my mission.

In this time of COVID19, the great challenge for me is how to reach out to the faithful when they could not be present at times to attend the Eucharistic Celebration and other activities of the church because of the lockdown. Following the mandate of the government and church, I respond to the call of creativity to visit the poor, the abandoned and the elderly. Jesus call of love and sharing in this pandemic time is the prudent care of ourselves (physical and spiritual) so that we can continue helping the least fortunate – the poorest, abandoned and marginalized!

God through my Superiors has called me to work in this this small place of Takeo District, Province of Takeo, Vicariate of Phnom Penh, Cambodia, to experience the love of God not in quantity of Christians or big buildings but to proclaim the love God has for each one of us! Life in the mission is very diverse, but I have the courage to face realities. I know I am not alone. Jesus is with me and in solidarity with the people wounded by the struggles in life!







*Estudiantes y acompañantes Año de Espiritualidad*

# Formación sacerdotal y misionera

Omer Giraldo Ramirez mxy

*Rector del Seminario de Misiones, Medellín*





En su discurso a la Congregación del Clero en octubre de 2014 dijo el papa Francisco refiriéndose a la formación sacerdotal y para la vida consagrada:

«Se trata de custodiar y cultivar las vocaciones, para que den frutos maduros. Ellas son un “diamante en bruto”, que hay que trabajar con cuidado, paciencia y respeto a la conciencia de las personas, para que brillen en medio del pueblo de Dios». (1)

Durante los 93 años de historia del Seminario de Misiones de Yarumal, esta institución eclesial fundada por Monseñor Miguel Ángel Builes, en la fonda de Contento, a los pies del frío pueblo de Yarumal, Antioquia, Colombia, se ha empeñado en la formación cristiana, con miras a la consagración sacerdotal y misionera, de miles de candidatos a la vida consagrada. En el historial del SEMISIONES se han consagrado 425 sacerdotes y 93 Hermanos al servicio de la Evangelización del mundo, siguiendo el carisma y legado espiritual del Fundador.

El SEMISIONES tiene su sede central en la ciudad de Medellín a partir del año 1977, con sedes en diversos centros de formación en países de América Latina y África, con 65 candidatos o aspirantes a la vida misionera, en datos de este año 2020. Nuestro objetivo principal se centra en “custodiar y cultivar las vocaciones” que el Señor nos envía anualmente, apreciándolas como “diamantes en bruto”, siguiendo la expresión del papa Francisco.

**Nos podemos preguntar:  
¿Qué nos pide la Iglesia  
actualmente para la orientación  
de la formación para la vida  
Sacerdotal Misionera y la Vida  
Consagrada, en general?**

Como base fundamental de todo el proceso de formación inicial y permanente, está el asumir que somos discípulos del Señor, es decir, el joven desde que llega al seminario asume el discipulado como

dinámica central de su proceso formativo.

La nueva Ratio Fundamental Institutionis Sacerdotalis define la formación como “la continuación (2) de un único «camino discipular», que comienza con el bautismo, se perfecciona con los otros sacramentos de la iniciación cristiana, es reconocido como centro de la vida, en el momento del ingreso al Seminario, y continúa durante toda la vida” (3). El “camino discipular” es un proceso de vida cristiana que prepara al candidato para “el don de sí mismo a la Iglesia”.(4) Este es nuestro punto de partida en el proceso formativo que llevamos con los seminaristas en los diversos centros de formación que componen lo que hoy es el **SEMINARIO DE MISIONES DE YARUMAL**.

Es de enorme importancia la formación en el espíritu comunitario y en el compartir fraterno como discípulos de Jesús y desde allí la orientación para compartir con el pueblo sencillo donde quiera que seamos enviados después de la consagración definitiva. Desde este horizonte de la vida fraterna, durante el tiempo de formación inicial, nuestros aspirantes a la vida misionera comparten su espíritu apostólico en parroquias y sectores pobres donde realizan su apostolado y se entrenan para la entrega total en medios pobres donde aún no ha llegado el Evangelio, en el espíritu de la “missio ad gentes”, carisma que guía todo el proceso formativo.

Durante el proceso de formación inicial nuestros seminaristas siguen el plan de formación académica que nos pide la Iglesia universal, que nos pide adaptado desde los retos que nos plantea hoy la tarea misionera de la Iglesia. Son de especial iluminación los desafíos para el siglo XXI, planteados por San Juan Pablo II en la encíclica Remptoris Missio (RM) sobre los “nuevos areópagos” (5): Desde los nuevos centros generadores y difusores de cultura, los Medios de Comunicación, el trabajo en la promoción de los derechos humanos, la promoción de la mujer y del niño, la salvaguarda de la creación (com-

promiso con el ecosistema) y la salvaguarda de las culturas aborígenes, pasando por el compromiso en la construcción de la paz con justicia social y el desarrollo y la liberación de los pueblos. Este es el horizonte misionero que guía nuestros estudios académicos de filosofía, antropología, Sagrada Escritura y teología.

El desafío mayor que sin duda alguna nos estará retando a partir de este año 2020 está en las consecuencias de la pandemia que vive hoy la humanidad.

Es por esto que te pedimos te unas a nosotros en esta tarea de asumir con un nuevo ardor el llamado misionero que nos plantea hoy la historia, el mundo y la Iglesia: Misioneros renovados para tiempos nuevos.

Gracias por unirse a nosotros en la formación de los nuevos misioneros que tanto necesita la Iglesia en este siglo XXI.

Gracias a ustedes por su generosidad, miembros del pueblo sencillo y humilde de Colombia, Estados Unidos y Canadá.

Con su oración permanente y su apoyo económico es posible responder a estos desafíos.

1. FRANCISCO, *Discurso a la Plenaria de la Congregación para el Clero (3 de octubre de 2014): L'Osservatore Romano, 226 (4 de octubre de 2014), 8.*

2. *Ratio Fundamentalis Institutionis Sacerdotalis (RFIS), promulgada por el papa Francisco el 8 de diciembre de 2016*

3. *RFIS, Introducción, numeral 3*

4. *Ibid, numeral 3*

5. *Juan Pablo II. RM # 37*



**¿SER SACERDOTE  
MISIONERO?  
¡POR QUÉ NO!**

**TE INVITAMOS A  
UNA MISIÓN  
MÁS ALLÁ DE LAS  
FRONTERAS**

[info@misionerosdeyarumal.org](mailto:info@misionerosdeyarumal.org)  
[www.misionerosdeyarumal.org](http://www.misionerosdeyarumal.org)





*P. Andrés Felipe Jaramillo G. mxy, Misionero en Tailandia*

# Hacia una espiritualidad de encuentro

Andrés Felipe Jaramillo Gutiérrez mxy

*Misionero en Tailandia*





## La misión en Tailandia: Hacia una espiritualidad de encuentro y reconocimiento mutuo

En nuestro proceso de discernimiento en pos de una opción por la vocación misionera, es común que alimentemos en nuestro corazón el deseo de marchar a lugares lejanos a compartir la fe que da sentido a nuestro caminar y de “conquistar” corazones para la causa de Cristo y de su Iglesia. Son deseos que nacen de la profundas convicciones de aquellos hombres y mujeres como San Francisco Javier, Santa Teresa de Lisieux, Santa Laura Montoya, o nuestro Venerable Fundador Miguel Angel Builes, quienes han inspirado la misión de nuestro Instituto. Sin embargo, la misión de la Iglesia, más que una campaña proselitista, es ante todo una invitación a la permanente conversión de vida por medio de una espiritualidad que nos lleve al encuentro con el “Otro”.

En este sentido, el Papa Francisco, durante su visita apostólica al Reino de Tailandia el pasado mes de Noviembre de 2019, con gran claridad y partiendo

de la pregunta de Jesús en el Evangelio “¿Quién es mi madre, y quiénes son mis hermanos?” (Mt 12, 48), nos invitaba a ponernos en camino y descubrir aquella verdad capaz de engendrar vida; a abrir el corazón y los horizontes al encuentro de una novedad más hermosa que todo aquello que pudiéramos pensar: la de sabernos parte de una familia mucho más grande que aquella generada por límites religiosos, culturales o étnicos, buscando los nuevos rostros que nos invitan a superar los adjetivos que nos dividen. El Papa nos recordó desde esta realidad que “el discípulo misionero no es un mercenario de la fe ni un generador de prosélitos, sino un mendicante que reconoce que le faltan sus hermanos, hermanas y madres, con quienes celebrar y festejar el don irrevocable de la reconciliación que Jesús nos regala a todos: el banquete está preparado, salgan a buscar a todos los que encuentren por el camino (cf. Mt 22,4.9)” .

Esta hermosa exhortación del Papa Francisco confirma y anima nuestro apostolado como Misioneros de Yarumal en estas tierras tailandesas, donde como cristianos somos una “pequeña familia” al servicio de un proyecto mucho mayor: el de la fraternidad con nuestros herma-





nos y hermanas de otras religiones. Tailandia ofrece grandes posibilidades en el sector comercial, médico y educativo, con grandes atracciones para los turistas alrededor del mundo que se interesan en la belleza de este pueblo milenario. Sin embargo, detrás de estas realidades deslumbrantes, existen grandes desafíos para la sociedad, en especial para las familias empobrecidas, las mujeres, los trabajadores explotados, las víctimas de la trata de personas, los migrantes, las minorías étnicas, etc.

La propuesta engañosa de una vida mejor y con mayores recursos económicos a costa de la propia libertad, sumada a la crisis de sentido de vida que experimentan los jóvenes, se contraponen a un contexto profundamente impregnado por la milenaria tradición budista y la presencia de otros grupos y confesiones religiosas. Es allí donde la mirada hacia el dolor del ser humano se convierte en invitación para construir puentes en el amor y reconocer que nuestra experiencia de ser familia en la diversidad nos acerca de manera profunda al corazón del Dios de Jesús. **Es en esta fraternidad donde nos encontramos que la lógica del encuentro es el único camino creíble para dar testimonio de nuestra identidad cristiana en esta sociedad que nos recibe con generosidad y, a su vez, nos pide que demos testimonio de unos valores nuevos, capaces de transformar las realidades de muerte en realidades de vida.**

El compartir frecuente con hermanas y hermanos no cristianos manifestado en nuestra vida cotidiana (en el colegio parroquial en el mercado, en el vecindario, en las comunidades urbanas y rurales, etc.), el descubrir la profunda belleza de sus tradiciones y la inclinación natural de las personas que habitan esta tierra por la armonía y la paz, su comprensión de la religión y de la espiritualidad como camino que construye buenas personas (independientemente de la fe que se profese), son los tesoros profundos a descubrir en



nuestra experiencia misionera en este hermoso país del sureste asiático.

Como Misioneros de Yarumal en una realidad social y religiosamente plural, estamos invitados a trabajar con los otros (de manera particular con los líderes de las otras religiones) para superar la lógica de la insularidad y atrevernos a construir, como hijos de la gran familia humana, la lógica del encuentro y del diálogo mutuo como camino, la colaboración común como conducta y el conocimiento recíproco como método y criterio (papa Francisco).

La realidad de vivir en una sociedad donde coexistimos personas de distintos credos se convierte en aliciente para superar el síndrome de autoreferencialidad, causante de divisiones y enemistades, y poder abrazar con libertad y valentía la aventura de generar espacios donde los miembros de las diversas religiones podamos unirnos y trabajar mancomunadamente por la defensa de la vida y la dignidad de las personas con las que compartimos el día a día.



# Vida y muerte de Mons. Belarmino Correa

---

Jesús Emilio Osorno G. mxy

---

*Misionero en Bolivia*



San Juan de la Cruz nos apalabraba sobre la “soledad sonora”. Un co-hermano suyo, Luis Alberto Luna Tobar, arzobispo que fue de Cuenca, en el Ecuador, hombre santo, brillante, tituló su tesis doctoral en Espiritualidad Carmelitana, “El silencio de Dios”. Y en el Museo de Antropología de la ciudad de México, en piedra gigante, se encuentra la siguiente inscripción: “Que sabios, estos Indios Tontecas, que sabían escuchar su corazón”.

Esto para definir la vida de Belarmino. Lo hago en tres palabras: Soledad, Silencio, Escucha. Una soledad nada fácil. Un silencio torturante y una escucha sacrificada. Así de simple, contra toda evidencia. Hombre de multitudes en soledad perdido. La palabra se le derramaba a torrentes, pero era fruto de una reflexión honda o de un humor que lo acercaba a Dios, ‘humor desbordante’.

Fui muy cercano a Belarmino. Comparé la montaña agreste, la vida de campo en trabajo oracional de una raza graduada en el sentido común, en la pasión por la rectitud, la fe en Dios y el respeto profundo al prójimo. Nos adelantábamos a la aurora entre el vagido del ganado y la siembra de las huertas. Sabíamos toda la gramática del campo y esparcíamos las letras para juntar luego nuestra plegaria y nuestra alabanza.

De ahí nos fuimos a Contento. Se nos hacía muy fácil lo que allí vivíamos... aunque todo tan extraño y tan complejo. Belarmino se ordena en el 57 y lo mandan al Vaupés, al Internado María Reina. Será su primer aterrizaje en la misión. ¿Qué hará? Pienso que, aprender. Difícilmente, el seminario nos prepara para la misión. Hay que entrar en un proceso de des-alfabetización que exige paciencia, más paciencia, mucha paciencia como decía el Hno ‘Reverencia’ (Rogelio Muñoz).

De ahí, lo superiores lo enviaron a Roma a estudiar Biblia. A su regreso, fue nuestro gran profesor y el alma de un cambio en la formación. Belarmino nos enseñó a pensar, a ser gente. La disciplina se

constituyó en escuela de personas adultas y, ¡qué novedad!, escuchaba, hablaba de amistad y el diálogo era también una disciplina. Fueron años de crecimiento, de visión universal, de un compartir generoso, amable, amistoso. Tampoco fácil. Los moldes en que nos formaban ya estaban secos.

En 1967, a sus treinta y siete años, la Santa Sede lo nombra Prefecto Apostólico del gran Vaupés. Irá tras las huellas de Gerardo Valencia Cano quien a sus treinta y dos años de edad, fue el primer Javeriano, Prefecto del Vaupés. Y allí la tarea de Belarmino será más ardua, difícil, complicada. Comienza con la obsesión que muchos hemos padecido en el IMEY: La planeación...el problema no es la planeación, es necesaria. El problema son los agentes de pastoral, la noción y visión de Evangelización, el diagnóstico de la realidad, el ritmo del trabajo, el respeto a la cultura, la noción de salvación.

**La andadura de la pastoral en el gran Vaupés irá deshaciendo entuertos desde el paternalismo/asistencialismo, el desarrollismo, la pastoral constructiva, las pequeñas comunidades, el protagonismo laical, los ministerios, el riesgo de equivocarse (que nunca asumimos), hasta el testimonio, el profetismo, la construcción del Reino. Un elemento central, será la defensa del Indígena. Serán ellos sus grandes maestros.**

La soledad, el silencio y la escucha entran en juego en el concierto de su vida en su jurisdicción eclesial y en su vida de pastor. Lo visité varias veces. Visité los centros de misión, casi todos. La actividad pastoral gozaba de dinamismo, de interrelación, de proyección. Algunos proyectos no funcionaban a la altura de sus benefi-

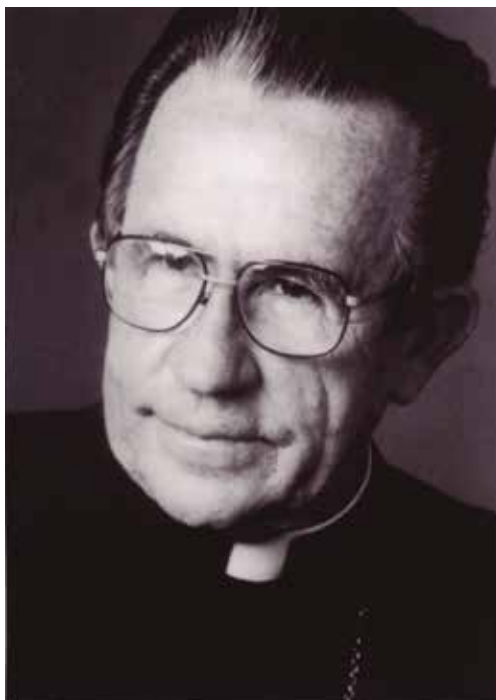


ciarios. Todo esto hacía mella en la mente y corazón del Prefecto Apostólico. Tenía sus veedores críticos desde cardenales y nuncios, hasta co-hermanos obispos que no lo entendían y javerianos que no le marchaban. Es una constante que ya había definido proféticamente San Paulo Sexto: “Es fácil sufrir por la Iglesia. Más difícil sufrir de la Iglesia”.

Llegan en su momento programas tales como el almacén de Mitú, Selva, los hatos ganaderos para los indígenas, la formación de los catequistas y líderes comunales, ‘Mituceño’, la atención a los agentes de pastoral, la etnoeducación, la descentralización pastoral, sobre todo en Guainía con el nombramiento de un Vicario Episcopal en la persona del P. José Luis Martínez. Muchos más, seguro, pero éstos obedecían puntualmente a necesidades sentidas en la inmensidad de un territorio sin límites y con poblaciones dispersas en la selva milenaria.

En 1989, la Santa Sede lo nombra primer Obispo de San José del Guaviare. Éste será un territorio más pequeño, pero grande en necesidades y problemas. Aquí se probará su inteligencia, el tino pastoral, la capacidad de comunicación, la fuerza de convocatoria. Pero la inteligencia que se le dio en abundancia, no era garantía de nada. “La flexibilidad, la disposición a escuchar, el pragmatismo y el pensamiento crítico” fueron elementos que se relacionaron con el éxito a nivel personal y, a la larga, con el crecimiento y madurez del proyecto pastoral.

La ventaja era que no se comenzaba de cero. El Guaviare formaba parte del gran Vaupés al cual pastoreaba como una sola unidad desde el principio. Pero tenía su propia identidad moldeada en el alma llanera. Su ritmo musical, lo infinito de su horizonte, la pasión bravía por el manejo de la ganadería, los internados indígenas que también los había, el calor de humanidad en gentes que daban cariño y exigían reciprocidad, todo esto, con un condimento de inseguridad por cierto protagonismo



de la guerrilla, convertían al Guaviare en un terreno con desafíos inéditos.

Un punto relevante en la pastoral en manos de Belarmino, fue sin duda, la atención al clero y su preocupación por la formación de los agentes de pastoral, incluido el clero nativo. ¿Y cómo formarlos en su propio hábitat cultural? ¿Cómo entender la pluriculturalidad en un contexto tan diverso? ¿Cómo evangelizar a la postre, a una gente que vivía el evangelio en sus raíces, en su respeto a la Madre Tierra, en la convivencia pacífica entre grupos humanos y el medio ambiente? ¿Cómo respetar los ritos ancestrales, su fe originaria, sus valores y, grave, sus antivalores? Aquí es donde el obispo escucha, calla y hace de su soledad el recinto sagrado de su vida, espiritualidad y profetismo.

Belarmino tuvo maestros que fueron templando su alma y ensanchando los pliegues de su corazón. Uno de ellos fue el agua. Los grupos étnicos de la Sierra Nevada de Santa Marta (los arhuacos o ikas, los wiwas, los kogis y los kankua-

mos), todos emparentados entre sí en los grandes valores de su cultura, aseguran escuchar el agua. Y Amado Nervo, poeta español a quien de seguro no hayan leído los habitantes de la Sierra Nevada, decía: “El alma del agua me ha hablado en la sombra –el alma santa del agua- y yo la he oído, con recogimiento y con amor.

Lo que me ha dicho está escrito en páginas que pueden compendiarse así: ser dócil, ser cristalino; esta es la ley y los profetas; y tales páginas han formado un poema”, el poema de la vida de Belarmino, “Moncho”, en sencillez, cercanía, amor universal, humor sapiencial, fraternidad y amistad a toda prueba. Los grandes ríos de la Amazonia colombiana le revelaban sus secretos, los de la ‘hermana agua’.

También fue discípulo del silencio y la soledad de la selva. Allí se temple la personalidad. Gustaba de “silencios a solas con el Amado”. Sabía contagiarse de esos espacios y luego, dar a los demás de lo allí recibido.

Pero el gran alumno sin duda, se convierte en el gran maestro en el arte de escuchar. Escuchar: A su pueblo, a las cul-

turas amazónicas, a las gentes del llano, a los signos de los tiempos, al cambio de época, a la voz del espíritu que iba entretejiendo en urdimbre santa, los desafíos de una evangelización encarnada, inserta en la realidad. Y a su vez, iba macerando en la calidez de su espíritu, opciones radicales por el pobre a partir de lo esencial de la vida, de un testimonio callado y un fuego en profetismo asimilado y transformado en autenticidad y transparencia.

Y luego, tras bambalinas, se encuentra con la muerte. En la madrugada del veinte de marzo lo llevan a la clínica y en la tarde ya ha partido. Es la rapidez de la pascua. N. Kazantzakis había dicho: “La muerte es la marca dejada por Dios cuando toca a un hombre”. Es el silencio que estalla, la soledad que se vuelve tumulto y la escucha que se hace palabra, ahora, ‘marca de Dios’, con la que el IMEY conocerá la verdad de este hermano, su vida consagrada toda a la evangelización, su testimonio en sencillez vivido y su muerte que no se puede aniquilar porque fue también un acto de amor, el mismo de Teresita y el mismo del santo Padre Fundador.





*P. Mauricio Polanco mxy*

# Tailandia celebra 350 años de evangelización

Mauricio Polanco Ávila mxy

*Misionero en Tailandia*





**“Es hermoso ver bajar de las montañas los pies del mensajero de la paz”**, dice una canción inspirada en Isaías 52:7. Hoy en día, al estar a la moda modernizar o actualizar todas las cosas, me atrevo a decir: “es hermoso ver bajar del avión los pies del mensajero de la paz”. Esta frase reinventada hace referencia a la visita del Papa Francisco a Tailandia en noviembre de 2019. La visita fue un gran gesto de amor de aquel pastor que deja las 99 ovejas, esos países donde hay millones de católicos, y se va a buscar en este caso, no a la oveja perdida, si no a aquel rebaño que, aunque pequeño, también es importante para Dios y para su Iglesia Católica. Ese rebaño en esta ocasión es Tailandia. Bien es cierto que la visita apostólica no se dirigía solo a los tailandeses, si no que se extendió la invitación a todos los países cercanos como Camboya, Vietnam, Myanmar, Laos y muchos más de donde acudieron personas a este maravilloso acontecimiento y regalo de Dios para la Iglesia tailandesa durante la celebración de los 350 años de la misión Siam, en donde tan solo dos misioneros empezaron la tarea de descubrir, cuidar y hacer germinar las semillas del Verbo que ya estaban presentes en esta tierra de las sonrisas.

Los pequeños detalles tienen un valor e importancia muy significativa en nuestra vida cotidiana. El pequeño detalle que tuvo el Papa, fue hacer un “pequeño” desvío de su visita apostólica a Japón y así llegar a Tailandia. Su gran deseo era alentar a los católicos de esta zona en la fe y animarlos en el aporte que, aunque minoría religiosa, pueden hacer a la sociedad. Podría decir que su mensaje fue la “propuesta de reconocer al otro, de sanar las heridas, de construir puentes, de estrechar lazos y de ayudarnos “mutuamente a llevar las cargas” (EG 67). El gesto del Papa de visitar a Tailandia trajo a mi vida misionera un gran aliciente, emoción y fuerza espiritual. Para los católicos tailandeses, significó el sentirse reconocidos y a la vez parte de una familia universal. No solo representó alegría para los católicos, sino para todo un país donde el 94.6% son

budistas, pero aun así tuvo una cobertura total en los medios de comunicación y que significó un logro más al abrirnos caminos para la evangelización. Al conversar con las personas de las villas, los más sencillos, que ni siquiera pudieron asistir a los encuentros con el Papa; para ellos su sola presencia en el país trajo alegría, sentido de pertenencia por su religión, esperanza y fuerza revitalizadora que nos colmó a todos, locales y misioneros extranjeros, en un mismo deseo de seguir subidos en la barca de la Misión Siam, de la que hoy nosotros los misioneros Javerianos de Yarumal también hacemos parte.

Tristemente hoy en día aún se llega a la conclusión errónea del éxito o fracaso de la misión de acuerdo al número de sacramentos celebrados. Aunque este tema ya se ha tratado mucho a nivel teológico-ecclesial y de la misionología, aún hay una idea que perdura quizá en el orgullo humano o ideal moderno de mostrar números como resultado de éxito. El Papa Francisco alentó no solo a los tailandeses en su fe, sino la mía también, y estoy seguro que la de todos los religiosos y personas comprometidas en esta labor evangelizadora cuando expresó en varias ocasiones que de esto no depende el éxito de la misión.

No venimos a obligar o hacer cambiar a nadie de religión, sino a compartir, a ofrecer un estilo de vida que atrae porque creemos Jesucristo, y de su promesa de la vida eterna “el discípulo misionero no es un mercenario de la fe, ni un generador de prosélitos, sino un mendicante que reconoce que faltan sus hermanos con quienes celebrar y festejar el don irrevocable de la reconciliación que Jesús nos regala a todos” dijo el Papa; y en el encuentro con los religiosos nos recordaría lo que dice en EG 14 “la Iglesia no crece por proselitismo sino por “atracción”. Su vida misma habla de ello, ya no porque alguien me lo contó o lo vi en algún video, si no que vi a un hombre, servidor de Dios que sin pretensiones de fama, emana paz y ternura de Dios anunciando la Buena Noticia y denunciando las injusticias.



*PP Andrés F. Jaramillo y Juan Pablo Aguilar misioneros den Tailandia*

**“How beautiful on the mountain, are the feet of the messenger announcing peace.” Isaiah 52:7.**

*Mauricio Polanco Avila mxy.*

Nowadays, it is a trend to reinterpret or actualize almost everything; that is why I want to show this verse in a modern way saying: How beautiful it is to see the messenger of peace coming down from the plain. This reinvented verse is to make a reference of the apostolic visit of Pope Francis to Thailand, last November of 2019. I can see in this visit a great gesture of love from a good shepherd that leaves the ninety-nine sheep in the camp, those countries with millions of Catholics, and goes after the missing one. In this case, the flock is small in number, but is so important and is loved by God the Father and of course by the Catholic Church, too.

The flock I am referring to is Thailand. While it is true that the Pope’s visit was not only for Thailand but also for its neighboring countries such as Cambodia, Myan-

mar, Vietnam, Laos, and others, some pilgrims gathered in the different activities during the visit. All these wonderful events happened during the 350th anniversary of the Mission of Siam, a mission which started with just two missionaries that came to uncover and to looking after the “the Seeds of the Word which lie hidden” in this land of smiles.

The value of little things has an important and significant role in our daily lives. The “little” courtesy made by the Pope to Thailand was to take a deflection during his apostolic visit to Japan. His utmost desire for coming here was to encourage the Catholics to further strengthen their faith and of the positive contribution they create to society despite of being a religious minority in this part of the world. I would like to say that the summary of all the messages he addressed to the community of believers is that “we Christians remain steadfast in our intention to respect others, to heal wounds, to build bridges, to strengthen relationships and to “bear one another’s burdens” (Gal 6:2)” (EG 67).

His inexhaustible dedication to the official visits and all his messages has hear-

tened me on my missionary life's impetus, ardor, and spiritual strength. For the Catholics in Thailand, it meant a feeling of being recognized locally and at the same time part of a bigger family which is all around the world. The Pope's visit was not only intriguing for the Catholics here, but also for the rest of the country because about 94.6% of the population are Buddhists. Despite this fact, all the local media covered the important moments of this event.

This is a proof of a significant achievement because it serves as a tool for evangelization at the moment and for the future. The farmers' perception of the Pope's visit was positive in all the ways. Their hearts were filled with happiness and hope, proud of being Catholics, and a revitalizing force was transmitted to all local and foreign missionaries even though many of them could not attend the gatherings. This experience made us realize of how proud and happy we are to be on the boat of the Mission of Siam from which we, the Yarumal missionaries, are part up to this time.

Sadly, at present, many people still conclude wrongly that the success or the failure in the mission depends on the number of sacraments celebrated. Even though this topic has been studied at an ecclesiological and missiological level, there is still an idea that probably came from the human ego or modern ideologies that needs to show numbers to prove success. **Pope Francis encouraged not only the Thai Catholics' faith to but mine as well. I am sure all religious and people of God who has a commitment for the evangelization felt recomforted every time that He expresses in different approaches that evangelization is not about gaining more members, it is not the work or goal of the missionary to force anybody to change their religion.**

The missionary disciple knows that we offer a lifestyle that attract others because of our belief in Jesus Christ and his promise or retention in the eternal life "A

missionary disciple is not a mercenary of the faith or a producer of proselytes, but rather a humble mendicant who feels the absence of brothers, sisters, and mothers with whom to share the irrevocable gift of reconciliation that Jesus grants to all." said the Pope in his first public homily.

During the religious meeting, he made us remember that what we read in EG 14 **"It is not by proselytizing that the Church grows, but "by attraction".**" Pope Francis' lifestyle speaks about that attraction. This time I can say it not just because I saw it in a magazine or documentary but because I met him personally - a man, a servant of God that without pretensions of fame, his presence alone emanates peace, serenity, and tenderness of God to announce the Good News and expose injustice.







# Mons. Antonio Bayter Abud

Una vida misionera con marca MXY

---

Bernardo Calle mxy

*Misionero en Medellín*



Hay personas que nacen con carismas y dotes extraordinarios, que no permiten que Instituciones, proyectos y planes establecidos por otras personas líderes, caigan en la rutina o mueran por inanición.

Tal es el caso de Monseñor Antonio Bayter Abud, misionero del Instituto de Misiones Extranjeras de Yarumal, Superior General en dos sexenios continuos (diciembre 8 de 1972 a diciembre 8 de 1984), misionero por largos años en la región del Ecuador, y, por último, Obispo del Vicariato Apostólico Inírida, en la región oriental de Colombia, por un periodo de diez y siete años.

Siendo todavía un niño, ingresó al Seminario de Misiones de Yarumal –año 1945– como primera semilla misionera, sembrada por uno de nuestros cofundadores, el P. Francisco Yepes, quien era párroco de El Banco, Magdalena, de donde es oriundo el candidato.

Ordenado sacerdote el 21 de octubre de 1956, empezó su trabajo misionero, trabajando en la formación, en el seminario.

El 8 de diciembre de 1966 aparece en la apertura del Capítulo Extraordinario, como delegado de los misioneros de la casa de Yarumal, cuando fue elegido monseñor Heriberto Correa Yepes, como Superior General y Mons. Bayter fue elegido miembro del Consejo General.

Dos carismas o cualidades especiales brillaron en la persona de Monseñor, durante toda su vida: el diálogo con todos los miembros del Instituto, y el tino y visión acertada en el manejo de los bienes del mismo.

1. El diálogo fue el arma poderosa y eficaz para destruir toda clase de divisiones internas y disolver las diferencias de opiniones y pareceres, y encontrar la armonía, pacificación de ánimos y colaboración de todos los miembros para el bien de una causa común, y para una obediencia consensuada.

Durante su mandato empleó esta estrategia del diálogo, visitando personalmente o por medio de su Vicario, cada una de las misiones en donde estaba presente el Instituto, animando al equipo, interesándose por la salud y el bienestar de cada misionero, dialogando con el obispo de cada región y escuchando las inquietudes, necesidades y proyectos.

Terminado su primer mandato y, habiendo obtenido de la Santa Sede, el permiso de una elección popular entre los miembros activos del Instituto, resultó ser reelegido por unanimidad para un segundo sexenio; y se libró de un tercer periodo porque, justo a tiempo de la votación, la Santa Sede lo nombró obispo para el nuevo Vicariato Apostólico de Inírida, Colombia.

Durante sus dos periodos de gobierno, se interesó por que cada misionero, sacerdote o hermano, tuviera un encuentro de tres meses de actualización y renovación de estudio. Para ello, y para realizar retiros espirituales y otros eventos importantes, compró y adaptó una casa-finca, en la vereda Manga Arriba, del municipio de Girardota. Este programa de actualización de estudios, duró varios años, y todos los misioneros pudieron disfrutar una o varias veces de este servicio. Se ejecutó con profesionales calificados del Instituto y foráneos. Actualmente, dicha casa sigue prestando un valioso servicio al Instituto y a otras comunidades religiosas. Allí se realizan retiros espirituales, foros, programaciones y encuentros familiares.

2. Visión acertada sobre el manejo financiero de los bienes del Instituto

Esta fue la otra cualidad que brilló en su persona y que puso en ejecución siempre que tuvo la oportunidad.

Durante su periodo de gobierno surgieron, a nivel de Iglesia, crisis vocacionales, que diezmaron los seminarios y conventos religiosos, dejando sin servicio amplias y costosas construcciones. Pensó, enton-

ces, y puso a ejecución la construcción de unos apartamentos, con doble intención: que sirvieran de morada a los seminaristas, cuando fuera la oportunidad, y que sirvieran para ser rentados a familias.

Pensando en el futuro del Instituto y, con el deseo de unificar las diversas casas de Medellín: casa de ancianos de los misioneros y casa de paso, casa de superiores y seminario, compró, en el sector de Robledo, un lote de terreno con una casa amplia, donde se instaló el Consejo General y, en una parte del lote mandó construir los apartamentos, que actualmente están ocupados por los seminaristas; y, últimamente, en la parte superior del lote, el último Consejo General, construyó una casa que es a la vez casa de descanso para sacerdotes mayores, casa de llegada y residencia para quienes trabajan en diferentes dependencias en Medellín.

En su gobierno, parten los primeros misioneros para Kenya y Angola en África.-

Con el propósito de hacer realidad el objetivo del Instituto de tener misiones ad gentes y entre los más pobres, en el segundo periodo de su gobierno, se abre la misión de África, en Luanda, gracias a un convenio con los Padres de Guadalupe, quienes fueron los tutores en esa región.

En 1982 nuestro Instituto ya tenía 8 sacerdotes misioneros en Angola y 6 en Kenia.

También, en su gobierno, se abrió la misión en Panamá.

Después de sus dos sexenios de gobierno, siguió prestando a los superiores de turno, un valioso asesoramiento en el manejo financiero y crecimiento del Instituto, para el mejor usufructo de los bienes inmuebles del mismo.

El 16 de febrero de 1997 recibe la Ordenación Episcopal para encargarse del nuevo Vicariato Apostólico de Inírida, cuya posesión tuvo lugar el 16 de marzo siguiente.

*Consejo General elegido en la VI Asamblea en 1972:  
P. Luis Eduardo Navarro H., P. Gustavo Ángel Ramírez, P. Antonio Bayter A.,  
P. Luis Hernando Riaño O. y P. Raúl Villa Palacio.*







*Mons. Antonio Bayter A. Mons Edgar Tirado M. al fondo P. Raul Villa P.*

Su trabajo como Obispo del Vicariato Apostólico de Inírida.

En su ministerio pastoral como Obispo del Vicariato Apostólico de Inírida, fue un pastor solícito de su grey durante los 17 años que estuvo al frente del Vicariato. Se retiró por haber cumplido la edad requerida, según las normas del Derecho Canónico.

Su sencillez fue la característica de su vida misionera: sin arcos distintivos, que sólo usaba durante las reuniones episcopales; de resto, se vestía como cualquier hijo del pueblo. Esa misma sencillez lo hizo ser amigo de los más pobres y de todos los indígenas de la región.

Fue un pastor itinerante. A pesar de su edad avanzada, recorría su amplio territorio, haciendo jornadas fatigosas por los ríos y caños, para visitar los caseríos indígenas y comunidades rurales; atender a las escuelas e internados indígenas entregados a la educación contratada.

En la educación, hizo una labor magnífica y ecuménica: mandó a preparar, en el Instituto Misionero de Antropología (IMA) en Medellín, a la mayoría del personal docente de la Educación Contratada del Guainía: hombres y mujeres indígenas, la mayoría pertenecientes a Las Nuevas Tribus, formados por la misionera norteamericana, Sofía Muller.

Manejó con transparencia y eficacia los dineros de la educación contratada.

Se retiró del Vicariato, dejando una imagen muy positiva de su gestión y de la Iglesia católica. Se destacó por su valioso trabajo ecuménico, que hizo que las comunidades indígenas fieles a las Nuevas Tribus –que son mayoría en el territorio– cambiaran la mala imagen que tenían de la Iglesia católica y sus ministros.

Monseñor Bayter falleció el pasado 21 de agosto en Medellín. Sus cenizas descenderán en la Iglesia Catedral de Inírida.



*Al centro padre Manuel U. Jáuregui mxy  
Misionero en Angola*



## ¿Quienes somos?

Los Misioneros Javerianos de Yarumal, somos un Instituto Misionero fundado en 1927 en Yarumal, Colombia, por Mons. Miguel Ángel Builes, al servicio de la evangelización de los más pobres y marginados de Colombia y del mundo.

## ¿En dónde estamos?

Trabajamos en varios países de América, África, Asia y Europa.

## ¿Qué hacemos?

Anunciamos la Buena Noticia de salvación a los más pobres y marginados. Nos preocupamos por la construcción de las Iglesias locales en los lugares a donde somos enviados. Adelantamos programas de desarrollo comunitario, vivienda, salud, educación... y nos esforzamos por construir un mundo mas justo, mas humano.



# 5 Mil Antorchas Misioneras

#5MILANTORCHASMISIONERAS

Desde 1927, cuando Monseñor Miguel Ángel Builes, encendió una luz, en una vieja casona de Yarumal, dando inicio a esta aventura misionera que nos ha llevado a varios países de América, África, Asia y Europa, muchos misioneros **hemos procurado encender una luz en la vida y en el corazón de muchos pueblos**. Y lo hemos hecho, gracias a la generosidad de muchos benefactores y amigos que a lo largo de 93 años han apoyado nuestro trabajo misionero.

**Cinco mil antorchas misioneras** es una iniciativa que pretende encontrar cinco mil amigos que quieran apoyar nuestro trabajo misionero.

Cinco mil amigos que nos regalen veinte mil pesos cada uno, y enciendan así una luz, una antorcha, **UNA ANTORCHA MISIONERA**, que se convertirá en educación, salud, vivienda... vida y esperanza para muchos pueblos pobres.

Tú también puedes alumbrar. Contamos contigo.

**Donaciones:**

**Bancolombia**

**Cuenta de ahorros 103 222454 45**

**Seminario de Misiones**



**DONACIÓN**

**UNA ANTORCHA: 20 mil pesos**

**EN EL EXTRANJERO: 5 USD**



Genera tu QR en [www.grupobancolombia.com/qr](http://www.grupobancolombia.com/qr)

**Mayores informes:**

[www.misionerosdeyarumal.org/5milantorchasmisioneras/](http://www.misionerosdeyarumal.org/5milantorchasmisioneras/)

Tels: Medellín: 506 9198 - Whatsapp: 313 558 3866

Bogotá: 244 2486 - Bucaramanga: 690 9423

Nos emociona  
cuando lo que  
llevamos  
**emociona**

[www.4-72.com.co](http://www.4-72.com.co)

**472**  
¡Es tu correo!





## Te invitamos a una MISIÓN más allá de las FRONTERAS

**El Instituto de Misiones  
Extranjeras de Yarumal**

invita, acoge, prepara,  
envía, acompaña y sostiene  
sacerdotes, hermanos y laicos,  
que quieran compartir la fe  
con aquellos grupos humanos  
que todavía no  
conocen a Jesucristo.

**Mayores informes:**

[info@misionerosdeyarumal.org](mailto:info@misionerosdeyarumal.org)



*P. Conrad Khayumbi mxy  
misionero en Kenya*

### **Bogotá**

Transversal 28B No. 36-26  
Tel. (1) 244 2486  
[bogota@  
misionerosdeyarumal.org](mailto:bogota@misionerosdeyarumal.org)

### **Bucaramanga**

Calle 56 No. 47-11  
Tel. (7) 690 9423  
[bucaramanga@  
misionerosdeyarumal.org](mailto:bucaramanga@misionerosdeyarumal.org)

### **Cali**

Carrera 25A No. 39-36  
Tel. (2) 305 2315  
[cali@  
misionerosdeyarumal.org](mailto:cali@misionerosdeyarumal.org)